

Reflexiones sobre Gurumayi Chidvilasananda

Aprender de memoria de Raghu Butler

Durante los últimos doce años he participado en un círculo de *sádhana* de Siddha Yoga que se reúne cada semana en Oakland, California. Estudiamos las enseñanzas de los Gurus y las escrituras de la India. Hace unos años, mientras estábamos estudiando una mañana uno de los libros de Gurumayi, me llamó especialmente la atención un determinado pasaje. Pensé para mí: "Debo memorizarlo." Mi idea era que después podría rememorar la enseñanza para contemplarla más a fondo.

La memorización no es fácil para mí, pero a los pocos días me había grabado el pasaje, de más de cien palabras, en la mente. De inmediato recibí una recompensa que no esperaba. Sentí una conexión nueva y poderosa con Gurumayi – y con mi yo más profundo. ¿Qué había pasado?

Había oído muchas veces la enseñanza de Siddha Yoga de que las palabras del Guru son *chaitanya*, están llenas de Conciencia, y que cada palabra tiene el poder del mantra. Comprendí que al repetir las palabras de Gurumayi una y otra vez para memorizarlas, había estado practicando una forma de *mantra japa*. Y al igual que la práctica de *mantra japa*, la repetición de las palabras puras del Guru había llevado mi conciencia a lo más profundo de mi ser.

Con este entendimiento empecé a repetir el pasaje memorizado con regularidad. Descubrí que tenía un tesoro totalmente portátil que podría enaltecer mi conciencia y abrir nuevos horizontes justo en mi vida diaria.

Ofrezco *seva* como jefe del Departamento de instalaciones en el áshram de Siddha Yoga en Oakland. Este papel tiene un ritmo rápido y está lleno de situaciones apremiantes y acontecimientos inesperados. A veces simplemente hago una pausa en medio de una actividad y doy una vuelta a la manzana mientras recito las palabras de Gurumayi, en voz alta si no hay nadie alrededor, para mí mismo si otras personas están cerca. Esto crea un oasis en medio del ajetreo. Incluso puedo recitar el pasaje memorizado una docena de veces, similar a la práctica de *svadhyaya*, a medida que realizo mis tareas. La recitación me ayuda a restaurar el equilibrio y la armonía en la mente y la respiración, y me anima a mantener una perspectiva calmada. Pienso en la recitación de sus palabras como algo que Gurumayi y yo hacemos juntos. Un ritmo empieza a aparecer cuando repito las palabras. Oigo la voz de Gurumayi decir una línea y luego me escucho a mí mismo reflexivamente decir un rotundo "¡Sí!" Con cada línea, estamos Gurumayi y yo, juntos, expandiendo mi conciencia, palabra por palabra, respiración a respiración.

La práctica funciona maravillosamente como una preparación para deslizarse en la meditación. También funciona bien en las noches en que mi mente atareada me impide dormir. En lugar de preocuparme sobre si cierta pieza de fontanería llegará a tiempo, repito las hermosas palabras de Gurumayi . Mientras lo hago, siento como si ella me estuviera hablando directo al corazón. Descanso en las palabras de Gurumayi, y el sueño llega fácilmente.

Me he dado cuenta de que esta práctica también beneficia mis relaciones con la gente. El otro día conducía con un compañero de trabajo; mientras hablábamos, pude ver que teníamos diferentes opiniones sobre un proyecto y, más importante, que los dos nos estábamos identificando fuertemente con nuestras opiniones. Así que por un tiempo, hablé menos y empecé a repetir en silencio las palabras de Gurumayi para mí mismo.

Mientras seguíamos nuestro camino, sentí que me deslizaba hacia una perspectiva más elevada y empecé a deleitarme en la bondad y la claridad de las

palabras que estaba escuchando en mi interior. Cuando hablé de nuevo, mis propias palabras llevaban consigo algo de la bondad y la claridad de Gurumayi. Al poco tiempo mi colega y yo estábamos hablando de forma amistosa y sensata.

Siento ternura hacia estas palabras de Gurumayi que ahora conozco tan bien, y una nueva ternura en mí mismo, a medida que se integran en mi ser.

Y tengo un gran agradecimiento a Gurumayi por hacer que sus palabras estén tan fácilmente disponibles a través de sus libros, el sitio web del sendero de Siddha Yoga y las grabaciones multimedia, que nos dan a todos la oportunidad, en varios idiomas, de tomar refugio en su pureza.